

## Reseñas

### *Tradiciones elaboradas y modernizaciones vividas. Permanencia y cambio cultural en los pueblos afrochocoanos de la vía al mar.*

Carlos Andres Meza. ICANH. Bogota. 346 pgs. 2010.

A partir de un juicioso trabajo de campo, este libro es publicado con base en el texto de la tesis de maestría del autor en antropología de la Universidad Nacional en Bogotá. Desde un enfoque que combina la ecología cultural de Steward, algunos postulados de Bateson, la economía política de Wolf y la conceptualización de la modernización de Habermas, Carlos Andrés Meza se pregunta por las transformaciones y permanencias de prácticas culturales y saberes de los pueblos afrochocoanos que se han visto afectados por la construcción de la carretera al mar (Ánimas-Nuquí), en el departamento del Chocó.

El libro se enmarca en lo que el autor, siguiendo a Jaime Arocha, denomina paradigma afrogenético: “[...] que se caracteriza por ser diacrónico y con un interés manifiesto por las expresiones contemporáneas del puente que unió África con América, al calificar las reinterpretaciones de la memoria africana como ejercicios de resitencia [...]” (p. 40). Así, el libro debe leerse como uno de los más recientes aportes a esta vertiente de los estudios afrocolombianos.

Por su parte, la noción de tradición no es conceptualizada como pura anterioridad y exterioridad a la modernización, sino que es elaborada etnográficamente para mostrar cómo se articula como estrategia adaptativa a la modernización, como algo que se transforma y que no es estática. Así, el autor subraya que “Innovación y tradición no son tendencias opuestas” (p. 52). Por tanto, afirma el autor, “[...] encontramos que muchas de las tradiciones que se pretendían documentar [...] se activaban como respuestas adaptativas a la modernización” (p. 61).

A propósito de la conceptualización de la modernidad, citando a autores como Escobar, Joas y Quijano, hay un pasaje particularmente relevante que vale la pena subrayar ya que Meza sugiere que la modernidad debe ser pensada como multiplicidad (modernidades en vez de modernidad) y en su heterogeneidad histórico-estructural (p. 33). Esto sin duda, rompe con el grueso de las narrativas convencionales sobre la

modernidad que se piensa como una mismidad. Aunque esta sugerencia no es explorada teórica y etnográficamente como uno quisiera, es importante que se encuentre explícitamente indicada.

En términos de su estructura, el libro inicia con un capítulo donde se expone las orientaciones conceptuales y el encuadre metodológico. El segundo capítulo se enfoca en el contexto geográfico e histórico, así como los supuestos y controversias del desarrollo encarnado en obras de infraestructura como la terminación de la carretera de “salida al mar”. El capítulo tercero, titulado Cartografías del cambio, evidencia las transformaciones del hábitat ribereño y costero asociados a la construcción y operación de la carretera. Los siguientes tres capítulos, ahondan en aspectos de la vida social y cultural de las poblaciones afrochocoanas que enfrentan distintos cambios: lo económico, la relación con el entorno natural, la vida y la muerte, la salud y la enfermedad, las festividades, las continuidades y las rupturas.

En suma, se puede indicar que la gran fortaleza del libro consiste en sus aportes etnográficos sobre la problemática del cambio cultural al que se enfrentan de manera diferencial los afrochocoanos en el área de impacto del tramo de la carretera al mar. Esto desde una perspectiva que, al sugerir que la tradición y cultura deben ser pensadas como respuestas adaptativas a cambios como los derivados en nombre de la modernización, abre una importante fisura en el culturalismo folclorizante tan extendido en ciertas narrativas de activistas y académicos

---

*Configuraciones locales del Estado. Titulación colectiva, economías de enclave y etnicidad en el Pacífico colombiano.* Sandra Martínez. Editorial de la Universidad del Valle. Cali. 2013.

Desde una escritura clara y generosa en detalles derivados de una investigación cuidadosa, el lector se adentra en la historia del surgimiento y los avatares de Opoca (Organización Popular Campesina del alto Atrato) frente a uno de los procesos de titulación más dispendiosos del Pacífico. En esta descripción, Martínez se refiere a los discursos y prácticas concretas desde los cuales se constituye contradictoriamente el Estado localmente. Así se abordan disímiles posiciones de funcionarios y representantes de entidades estatales con respecto a la titulación adelantados desde la organización y sus redes de apoyo. La autora no descuida las correlaciones de fuerzas y contradicciones al interior de los pobladores locales no solo frente al proceso de titulación y sus expresiones organizativas, sino también con respecto a la incursión de las dragas para la minería. Como puede fácilmente deducirse, este tipo de análisis fractura la tan a menudo idealizada noción de comunidad o las apelaciones a la idea de unos ecológicos por naturaleza que habitan prístinos y aislados territorios. Antes que apocar o socavar el proceso organizativo, investigaciones como la que Martínez presenta en este libro catalizan nuestra comprensión de lo que está en juego en estas luchas.

Entre las tantas urgencias teóricas y políticas para el Pacífico colombiano se encuentra el abordaje empírico detallado de los diferentes efectos en lo local y regional del giro al multiculturalismo y la emergencia del sujeto político étnico de comunidades negras. Aunque no deja de tener su relevancia política y performativa, no es suficiente con relatar de manera general y en tono épico la historia de los procesos organizativos asociados al reconocimiento de las comunidades negras como grupo étnico y la titulación colectiva. El libro de Sandra Martínez, en gran parte basado su disertación doctoral en antropología social en México, nos permite dimensionar cuán insuficientes son tales relatos.

Resultado de una labor investigativa que se puede remontar a la mitad de los años noventa cuando realizó su trabajo de campo para el trabajo de grado en sociología, la principal contribución del este libro de Sandra Martínez consiste en adentrarse con gran detalle en las complejas realidades de un

proceso organizativo en el alto Atrato que permite comprender cómo en concreto opera (o no) la etnización con todas sus potencialidades y limitaciones en el marco de economías de enclave y de las presencias de disimiles actores e intereses. Para lograr este tipo de abordaje, la autora apela a una perspectiva etnográfica del Estado que cuestiona la extendida idea que lo reduce a un aparato unitario, centralizado y coherente en aras de abrir la indagación de las heterogéneas y contradictorias representaciones y prácticas que lo constituyen cotidianamente.

Una etnografía del Estado que tiene en consideración representaciones y prácticas situadas que permiten comprender cómo, a partir de demandas como la titulación colectiva, se constituyen las configuraciones locales del Estado. Desde esta perspectiva se hace relevante comprender densamente: “[...] cómo los pobladores negros del alto Atrato constituyen sus imaginarios alrededor del Estado colombiano, así como entendimientos y prácticas en torno a la política de la titulación colectiva, a partir de su interacción con los funcionarios a cargo de la implementación de esta política” (p. 24).

Más allá de los aportes empíricos o interpretativos del estudio realizado en el alto Atrato, el libro de Martínez también nos ofrece unos valiosos insumos teóricos y metodológicos para abordar el Estado así como los procesos organizativos y la titulación colectiva que pueden ser replicados en otros lugares del Pacífico colombiano.